

ANA-EMILIA y su FAMILIA

PRECAUCIÓN

HOLA, PAPA, NO PISES MUY FUERTE, ESTOY FREGANDO.



¡AHORA TÚ! ¿ES QUE OS HABÉIS PUESTO DE ACUERDO?



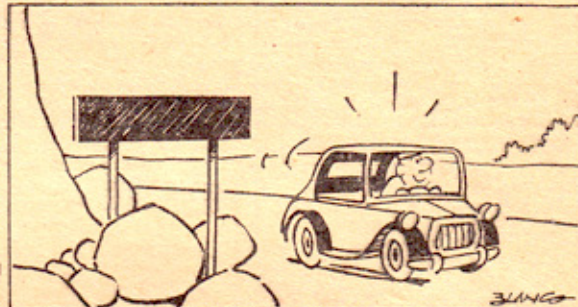
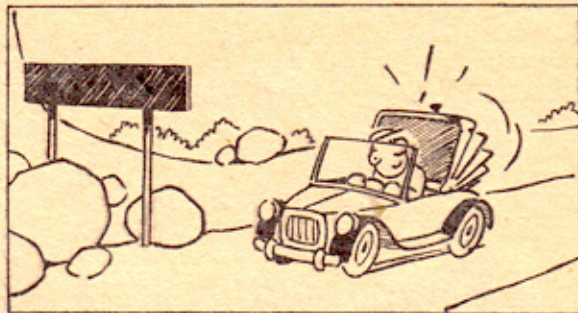
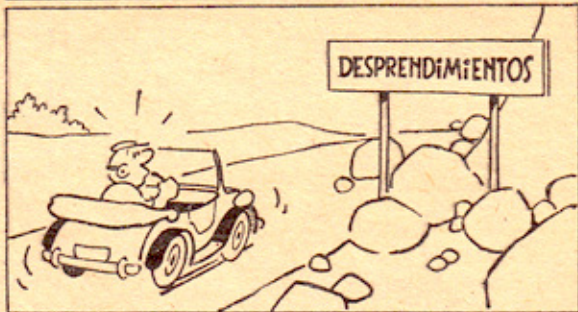
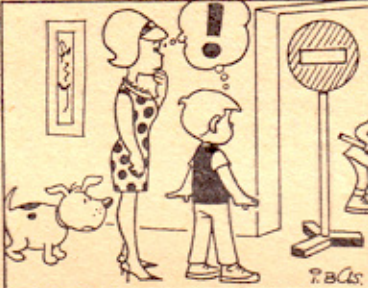
¿TAMBIÉN TÚ, BOLTA? ¡Y CON LAS PATAS LLENAS DE BARRO!



¡¿OTRA VEZ?! ¡ESTOY FREGANDO!



¡SE ACABÓ; ESTO NO VOLVERÁ A OCURRIR!



UNA BUENA SOLUCIÓN

PERO, DON COSME... ¿NO SE DA USTED CUENTA DE QUE A SU EDAD NECESITA HACER UN POCO DE EJERCICIO?



SÍ, DOCTOR... PERO YO NO PUEDO SALIR A PASEAR...



PORQUE NO QUIERO DEJAR A MI GATITO SOLO EN CASA... PUEDE OCURRIRLE ALGO MALO O HACER ALGUNA TRASTADA...

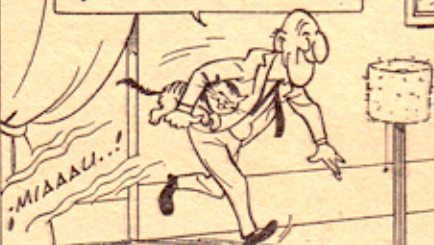


PARA IR A PASEAR NO ES ABANDONAR A SU GATITO...

¿DE VERAS, DOCTOR? ¡QUÉ ALEGRÍA!



¡VAMOS, MININO...!



¡FELIPIN! ¿HAS VISTO AL ABUELITO?



VEN Y VERÁS... CREO QUE QUIERE SER EQUILIBRISTA...

¡NO ME DIGAS!



¡FÍJATE!

¡OH!

